



LA ANGUSTIA ASEXUADA Y LA NUESTRA

Gabriel Lombardi

Freud interpuso, entre nosotros y la muerte, el ser-para-el-sexo. Dedujo el inconsciente de la reacción de angustia del hablante ante una contingencia que añade, a lo sexual, un saber traumático que implica la pérdida de la inocencia. Esta pérdida lo extrae del instinto y lo convierte en un ser electivo. Desde su inicio el psicoanálisis se ocupa de la angustia y se diferencia del pensamiento neutro, su causalidad inconsciente no es asexuada. La respuesta de Freud a Adler y Jung es tajante.

La pregunta que planteo hoy es la siguiente: *¿implica el sexo diferencias reales entre la angustia de una mujer y la del hombre, ya sea en la cama o en otros espacios topológicos?*

Kierkegaard fue el único que planteó la pregunta antes de Freud. Tuvo la intuición de que una mujer hay más angustia que un hombre, porque en ella hay más sensibilidad y más libertad. Ella habita su cuerpo. El hombre, en cambio, es llevado por el "espíritu" a una huida que lo extrae del cuerpo y lo condena a ser "el hombre" conceptual, donde la angustia no tiene lugar. El espíritu tiende a la síntesis y por eso no tolera la culminación de lo erótico. En ese área el espíritu se siente extraño, porque *en el sexo, y sólo en el sexo, la síntesis de los opuestos se presenta como contradicción*, resume Kierkegaard. La clínica freudiana viene precisamente a sustituir la síntesis hegeliana por la angustia.

La lectura de "El concepto de la angustia" inspiró a Lacan. Allí leyó que la diferencia sexual sólo puede ser abolida en la Redención, de la que emergen ángeles sin historia. Le pareció brillante que Kierkegaard proponga el "concepto de la angustia" rebautizando como "embarazo" o pudor, ese "o bien ... o bien" que frecuenta el cuerpo de una mujer que vacila entre la histeria genérica y su angustia singular.

En nuestros días el discurso científico empuja la filosofía y otras disciplinas flácidas a pasar del pensamiento neutro a una pluralización *cyborg* (Haraway), *queer* (Butler) e incluso *posthumana* (Braidotti), considerada políticamente correcta. Muchos psicoanalistas intentan acomodarse a ello, apoyándose en "el último Lacan" y sus nudos para *borronear* la diferencia entre los sexos.

La anatomía no es destino, repiten muchos psicólogos lacanianos. Sin embargo, la ruptura temporal señalada por Freud para quien "lo ha visto, sabe que no lo tiene y quiere tenerlo", marca irreversiblemente un destino de mujer heterosexual, aun si es lesbiana, y su angustia tomará formas diferentes a las del varón. *Sexus, secus*, es un corte topológico y temporal que también para Lacan, desde su seminario *La angustia*, diferencia la sensibilidad a la angustia de una mujer respecto de la del varón. Y él no borra con el codo lo que escribió con la mano.

Por ejemplo, dice que una mujer es más real y más verdadera que un hombre [S10, 223]. En el hecho de que el hombre "deja ver su deseo", ella encuentra una pareja "conveniente" para su goce *Otro*, que es solitario incluso en el acto sexual. Ella acopla así, a su goce Otro, el deseo con el que él "deja ver" lo que le falta, indicando con su erección su atracción por ella. En este contexto, la angustia de una mujer puede ser consecuencia de un real: no saber qué quiere su partenaire detrás de la impostura que le exige ser "el hombre". Por su parte, mediante la mascarada pseudo-fálica de sus atributos femeninos, ella tiende a proteger la impostura viril sostenida por él con su cetro inestable pero indicativo. La función del falo se convierte así en función semiótica, *Bedeutung*, referencia significante [S21].

Esta función semiótica vacía de goce el cuerpo del portador de pene [S14], que sólo puede desarrollar el goce fuera de su cuerpo, en el dominio del espíritu, el valor, el poder, bla-bla. El cuerpo de una mujer, por el contrario, aunque pueda estar investido de "valor de goce" resultante del equívoco pene/falo en el varón, siempre conserva la posibilidad real, a veces angustiosa, de gozar en acto de su cuerpo, *en-corps*. El hombre es "en potencia", más bien temeroso de la pérdida de su poder, una mujer puede ser "en acto", atravesar la angustia e incluso cierta locura más fácilmente – y después del clímax, en su soledad, mecerse el cabello y poner música¹ –.

Hay mucha anatomía (anatomía fisio-crono-topo-lógica) en la enseñanza de Lacan. Agradece a Ferenczi su observación sobre el vacío central dejado por la falta de sensibilidad de la vagina [S10, 87], vacío que tiene la función estructurante de asegurar la no-relación genital, y que además induce la sensibilización de otras partes del cuerpo *no-todo*, ese cuerpo que existe fuera de cualquier definición conceptual. "No se nace mujer, se llega a serla", dijo Freud antes que Simone de Beauvoir, enfatizando la constancia y la dificultad de la transición del goce del clítoris a la erogeneidad del cuerpo *no-todo*. Este vacío topológico y la discontinuidad temporal que induce se sitúan en el centro ciego y causal del discurso analítico.



Nadie mejor que una mujer sabe lo que hay de divergente entre el semblante y el goce. Aunque en el discurso sean equivalentes, goce y semblante se diferencian en la prueba que una mujer representa para el hombre, más angustiosa para él que todas las rivalidades con otros de su mismo sexo.

Debemos a las histéricas el haber incitado a Freud a discernir el saber inconsciente, ese *une-bévue* cuya interpretación sólo en una mujer encuentra su límite. La histérica no es una mujer, dice Lacan, es *arhystotélica*, su angustia se resuelve en el rechazo del cuerpo *no-todo* remitiéndolo a Otra mujer. Sin embargo, con su verdad sobre el semblante, la histérica mostró a Freud el esquema funcional de *la* mujer en la lógica del *todo*; eficazmente, porque la interpretación freudiana fue suficiente para disipar el teatro histérico. Por lo cual la histeria es hoy más difícil de reconocer, incluso si cae en el consultorio del analista desde las redes sociales, donde las identificaciones se presentan como etiquetas de identidad.

El hecho de que lo femenino llegue a decirse en el discurso analítico permite a Lacan destacar que no en cualquier discurso un decir tiene lugar. Desde esta perspectiva, y a diferencia de la histérica, una mujer funciona como *papludun*, sola y única en todas las variantes situacionales, y particularmente cuando éstas despiertan angustia [SI8, 156].

Ma proposition ne cherche pas à envahir le féminin mais à honorer son savoir tisser et dénouer attestée depuis le début de l'histoire. Heidegger trouve le terme « analyser », *analúein*, dénouer, déjà dans l'*Odyssée*, c'est ce que fait Pénélope la nuit tandis que le rusé Ulysse s'attarde sur des exploits.

Bibliographie sommaire

- Braidotti, Rosi. *Embodiment and Sexual Difference in Contemporary Feminist Theory*.
- Butler, Judith. *Undoing Gender*.
- de Beauvoir, Simone. *Le deuxième sexe*.
- Ferenczi, Sandor. *Versuch einer Genitaltheorie*.
- Freud, Sigmund. “Estudios sobre la histeria”. “Tres ensayos de teoría sexual”. “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica”. “La sexualidad femenina”.

XII CITA DE LA INTERNACIONAL
DE LOS FOROS
VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS DE LOS FOROS
DEL CAMPO LACANIANO

I - 5 MAYO 2024



EPFL

MAISON DE LA CHIMIE
28 BIS RUE SAINT-DOMINIQUE
75007 PARIS - FRANCE

- Gödel, Kurt. "What is the Cantor's Continuum Problem?"
- Haraway, Donna. *Cyborg Manifesto*
- Heidegger, Martin. *Zollikon Seminars.*
- Kierkegaard, Soren. Bebrebet Angst. *El concepto de la angustia.*
- Lacan, Jacques. *Ecrits, Autres écrits.*

Le séminaire. *S10 : L'angoisse.*

S14 : La logique du fantasme.

S18 : D'un discours qui ne serait du semblant.

S19 : ...ou pire

S20 : Encore

S21 : Les non-dupes errent

S22 : R.S.I.

- Turing, Alan. "Computational machinery and intelligence".

Commentaires et notes de traduction

Espagnol *borronear* ou *borronegar*, francés *borronier* ou *borrogommer*, inglés *erase with borromean rubber*.

Le terme latin *desidero* est “cesser de voir”.

When lovely woman stoops to folly and/ Paces about her room again alone,/ She smoothes her hair with automatic hand,/ And puts a record on the gramophone. Lacan cita *The Waste Land*, de T.S.Eliot.

« C'est plus facile à l'homme d'affronter aucun ennemi sur le plan de la rivalité que d'affronter la femme en tant qu'elle est le support de cette vérité, ce qu'il y a de semblant dans le rapport de l'homme à *la femme*. » [SXVIII]

Lorsque le sexe rentre dans les défilés du signifiant, le génital se décompose en pulsions, et la fonction sémiotique du phallus (libido unique, disait Freud) est réparatrice de la suppression signifiante de la pulsion génitale directe.

« La psychanalyse d'aujourd'hui n'a de recours que l'hystérique pas à la page – quand l'hystérique prouve que, la page tournée, elle continue à écrire au verso et même sur la suivante, on ne comprend pas. Car elle est logicienne ». SXVIII,157.

Quand je vous dis qu'il n'y a pas de rapport sexuel, je n'ai pas dit que les sexes se confondent, bien loin de là ! Sans ça, comment même pourrais-je dire qu'il n'y a pas de rapport sexuel, qu'est-ce que ça voudrait dire ? SXXI, 18 décembre 1973.

Même lorsqu'elle est analyste, une femme est présence du sexe en tant que tel. Pour l'analysant elle n'est pas le même que lui. Une femme est « psychanalyste née », en raison de sa sensibilité à ce qu'il y a d'enfant chez l'homme et aussi d'angoisse liée à sa « puissance » toujours précaire [AE, 370].

Lacan met également en avant sa capacité à tresser l'unaire masculin [SXXI]. C'est le textile de son savoir de femme que depuis Turing les technologies du langage tentent de reproduire avec des *web*, des toiles d'araignée digitales tel que le *www*. Le savoir de femme noue depuis toujours l'intelligence naturelle de l'inconscient, celle que Freud a su reconnaître dans ses textes sur l'interprétation. L'interprétation est parfois une limite au non-dialogue, écrit Lacan, mais entre homme et femme, cette limite indique un littoral radicalement asymétrique.



Bibliographie sommaire

- Braidotti, Rosi. *Embodiment and Sexual Difference in Contemporary Feminist Theory.*
- Butler, Judith. *Undoing Gender.*
- de Beauvoir, Simone. *Le deuxième sexe.*
- Ferenczi, Sandor. *Versuch eine Genitaltheorie.*
- Freud, Sigmund. “Estudios sobre la histeria”. “Tres ensayos de teoría sexual”. “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica”. “La sexualidad femenina”.
- Gödel, Kurt. “What is the Cantor’s Continuum Problem?”
- Haraway, Donna. *Cyborg Manifesto*
- Kierkegaard, Soren. Bebrebet Angst. *El concepto de la angustia.*
- Lacan, Jacques. *Ecrits, Autres écrits.*

Le séminaire. *S10 : L’angoisse.*

S14 : La logique du fantasme.

S18 : D’un discours qui ne serait du semblant.

S19 : ...ou pire

S20 : Encore

S21 : Les non-dupes errent

S22 : R.S.I.

- Turing, Alan. “Computational machinery and intelligence”.



Commentaires et notes de traduction

Espagnol *borronear* ou *borronegar*, francés *borronier* ou *borrogommer*, inglés *erase with borromean rubber*.

Le terme latin *desidero* est “cesser de voir”.

When lovely woman stoops to folly and/ Paces about her room again alone,/ She smoothes her hair with automatic hand,/ And puts a record on the gramophone. Lacan cita *The Waste Land*, de T.S.Eliot.

« C'est plus facile à l'homme d'affronter aucun ennemi sur le plan de la rivalité que d'affronter la femme en tant qu'elle est le support de cette vérité, ce qu'il y a de semblant dans le rapport de l'homme à *la femme*. » [SXVIII]

Lorsque le sexe rentre dans les défilés du signifiant, le génital se décompose en pulsions, et la fonction sémiotique du phallus (libido unique, disait Freud) est réparatrice de la suppression signifiante de la pulsion génitale directe.

« La psychanalyse d'aujourd'hui n'a de recours que l'hystérique pas à la page – quand l'hystérique prouve que, la page tournée, elle continue à écrire au verso et même sur la suivante, on ne comprend pas. Car elle est logicienne ». SXVIII,157.

Quand je vous dis qu'il n'y a pas de rapport sexuel, je n'ai pas dit que les sexes se confondent, bien loin de la ! Sans ça, comment même pourrais-je dire qu'il n'y a pas de rapport sexuel, qu'est-ce que ça voudrait dire ? SXXI, 18 décembre 1973.

Même lorsqu'elle est analyste, une femme est présence du sexe en tant que tel. Pour l'analysant elle n'est pas le même que lui. Une femme est « psychanalyste née », en raison de sa sensibilité à ce qu'il y a d'enfant chez l'homme et aussi d'angoisse liée à sa « puissance » toujours précaire [AE, 370].

Lacan met également en avant sa capacité à tresser l'unaire masculin [SXXI]. C'est le textile de son savoir de femme que depuis Turing les technologies du langage tentent de reproduire avec des *web*, des toiles d'araignée digitales tel que le *www*. Le savoir de femme noue depuis toujours l'intelligence naturelle de l'inconscient, celle que Freud a su reconnaître dans ses textes sur l'interprétation. L'interprétation est parfois une limite au non-dialogue, écrit Lacan, mais entre homme et femme, cette limite indique un littoral radicalement asymétrique.